

EDUCACION Y DESARROLLO EN LA ZONA DEL CARIBE*

Anthony Layne**

Significado del término desarrollo

El término desarrollo no tiene el mismo significado para todo el mundo. En un trabajo como éste, en el cual se pretende analizar las relaciones entre educación y “desarrollo” en la zona del Caribe, es necesario discutir cómo ha sido definido este concepto por otras personas y especificar el significado con el que se quiere trabajar. Obviamente, esto es de gran importancia dado que se mostrará cómo, a lo largo y lo ancho de los países no industrializados, la gente diariamente no solo pelea, sino aun más, se mata, en un esfuerzo por determinar el tipo de “desarrollo” que debe tener lugar en su país.

Internacionalmente hablando, el desarrollo ha sido definido como “crecimiento económico”, “redistribución con crecimiento”, “terminación de la dependencia de países no industrializados de los industrializados”, satisfacción de las “necesidades básicas” en los países pobres, y, finalmente, el logro de “confianza en sí mismo”⁶⁰. De estas concepciones de desarrollo la que ha sido dominante, tanto en los países industrializados como en los no industrializados, es la que está comprometida con el crecimiento económico, aunque en los últimos años la toma de conciencia respecto a que el crecimiento económico en el mundo no industrializado ha impedido el desarrollo, ha dado como resultado las alternativas de definición arriba mencionadas.

Aunque estos enfoques son diferentes respecto a los mecanismos institucionales de los cuales se puede echar mano para reducir las diferencias entre los países industrializados y los no industrializados, ellos han tenido algo en común: el énfasis en la necesidad de disminuir la pobreza en los países en vía de desarrollo. Su mayor limitación ha sido el fracaso de lograr que la eliminación de la desigualdad sea también un problema central, no solo dentro de los mismos países no industrializados sino también en la relación de éstos con los industrializados. Como lo ha observado tan acertadamente Dudley Seers⁶¹, el desarrollo no es simplemente desarrollo económico, y no debe entenderse únicamente como reducción de la pobreza. La igualdad debe tenerse como “un objetivo en su propio derecho”, considerando que la pobreza puede eliminarse mucho más rápidamente, si cualquier grado de crecimiento es acompañado por la disminución de la concentración de ingresos⁶².

Sin embargo, mientras las políticas que tienen que ver con la eliminación de la pobreza se preocupan con la distribución, aquellas referentes a la desigualdad deben profundizar en modelos estructurados de instituciones de conocimiento y toma de decisiones⁶³.

* Traducido por Rebeca Bernal Zapata, investigadora Centro de Investigación U. Pedagógica C.I.U.P.

** Sociólogo. Profesor de la Escuela de Educación The University Of the West Indies, Barbados.

⁶⁰ Para un excelente ejemplo de la defensa de un modelo de desarrollo considerando las necesidades básicas véase a Maurice Williams “The Development Challenge of Today: Meeting that Basic Needs of the Poorest Peoples” *OECD Observer* No. 89 (November 1977), PP. 1721. Consúltese también Bjorn Hettne, “Current Issues in Development Theory”, *SAREC Report R 5:1978* (Stockholm: SAREC, 1978) para un resumen y análisis, muy útil, de los otros cuatro enfoques del desarrollo.

⁶¹ Dudley Seers, “The Meaning of Development”, *Time Political Economy of Development and Underdevelopment*, Charles K. Wilber (ed), (New York: Random House, 1973), pp 6-7.

⁶² *Ibid* p.7

⁶³ Hettne, op. cit., p. 12

Las causas de la desigualdad son muchas: existen sociedades en las que hay discriminación entre hombres y mujeres, blancos y negros u otros grupos étnicos minoritarios; aun más, las diferencias de lengua y de religión son utilizadas por algunos grupos para considerar inferiores a otros grupos. Vistas así las cosas se puede afirmar que el problema del desarrollo es multidimensional. Citemos nuevamente a Dudley Seers:

“Por tanto, las preguntas que hay que hacer, relativas al desarrollo de un país son: ¿Qué pasa con la pobreza, con el desempleo, con la desigualdad? Si estos han disminuido, podemos concluir que se ha dado un cierto desarrollo en el país en cuestión. Pero, si al contrario, uno de estos problemas centrales ha empeorado, o los tres, sería completamente extraño que habláramos de “desarrollo”, aun en el caso de que el ingreso per cápita fuera el doble”⁶⁴.

Obstáculos Internacionales y Nacionales para el Desarrollo

En el mundo que conforman los países no industrializados es clara la batalla entre las fuerzas que propenden por un desarrollo y aquellas que quieren mantener un status quo. Ejemplos de estos acontecimientos abundan: el final atroz del régimen de Allende en Chile, la caída de Alí Bhutto en Pakistán, las ejecuciones en Irán y el exilio del Sha, la invasión tanzánica de Uganda. Todo esto pone de presente que el desarrollo puede ser a veces un proceso violento.

Es incierto si el desasosiego, la inquietud social y la violencia que invaden al mundo no industrializado disminuirán en el futuro. Los países del Tercer Mundo⁶⁵ son las tres cuartas partes de la población total de este planeta, y ellas están experimentando un aumento en su población que no tiene precedentes. A partir de 1945 muchos de ellos han aumentado los ingresos per cápita, expandido los sistemas educativos, disminuido el número de analfabetas, mejorado las condiciones de salud y nutrición, aumentando el uso de las más complejas tecnologías e incrementando la industrialización y urbanización⁶⁶. Sin embargo, a pesar de estos avances económicos y sociales, todavía unos 800 millones de personas aún viven en una pobreza absoluta, dentro de condiciones infrahumanas respecto a comida, vivienda y vestido; otros cuantos millones apenas viven por encima de una subsistencia marginal⁶⁷.

En contraste con esta situación, que nos deja atónitos, de tantos millones de seres humanos, debe mencionarse la situación privilegiada de una minoría de la población. Durante los años comprendidos entre 1950 y 1975 las naciones industrializadas tenían menos del 30% de la población, pero sin embargo, poseían más del 80% del producto bruto interno.

Su producto nacional era diez veces más que el de los países no industrializados⁶⁸, excepción hecha del grupo de la OPEC⁶⁹ (como nota de pie de página se debe añadir que la tendencia de la literatura occidental y de las publicaciones de las organizaciones

⁶⁴ Seers, loc cit.

⁶⁵ Esta expresión se refiere a aquellos países que no forman parte de las naciones capitalistas o socialistas industrializadas y que han sido víctimas de la explotación de aquellos. Véase Ismail Sabri Abdalla, “Heterogeneity and Differentiation” — *The End for the Third World? Development Dialogue* No. 2(1978), pp. 3-21.

⁶⁶ Para datos cuantitativos para el período 1950 a 1975, véase *World Development Report*. 1978 (Washington, D. C.: The World Bank. August 1978), en especial el capítulo 2.

⁶⁷ *ibid.*, p. 1 Véase también Williams, op. cit., p. 17.

⁶⁸ World Bank, op. cit., p. 8

⁶⁹ Véase *Economic and Social Progress in Latin America, 1977 Report* (Washington, D.C.: The Inter-American Development Bank, 1978), p.4.

internacionales al referirse a los países de la OPEC, como países ricos que no quieren seguir compartiendo el destino de la “pobre mayoría”, ha traído una grave división táctica y una distorsión de los hechos)⁷⁰.

Un impedimento clave para el logro del desarrollo en el mundo no industrializado, ha sido el virtual monopolio de los países industrializados, de los bienes de servicios mundiales y el uso del poder político y militar para proteger su posición privilegiada. Cualquiera que sea la “riqueza” o el crecimiento industrial de las naciones del Tercer Mundo “ellas permanecen enredadas en la trama encadenada de las estructuras de poder manejadas por los países industrializados”, cuya aspiración es perpetuar su dominio militar, económico y cultural⁷¹.

Un motivo más de preocupación es el crecimiento del abismo entre el bienestar de las masas populares y el de la minoría industrializada. Las cifras nos muestran que ese abismo ha crecido del 10.1 en 1960 al 13.1 en 1976 y se espera que para 1980 sea del 14.1⁷². No se puede ser optimista respecto a la habilidad de aquellos que proponen un “Nuevo Orden Económico Internacional” para alcanzar la meta de una disminución, al menos en un 50% (6.1), de esta inmensa diferencia, para finales del siglo⁷³. Los países de la OECD, a pesar de su retórica acerca de la necesidad de dicho orden, en realidad muestran más preocupación por la identificación de las “necesidades básicas” en los países “más pobres”, consideran como “utópicos” grandes cambios de estructuras respecto a la riqueza y al poder, y se oponen claramente a programas revolucionarios en los países del Tercer Mundo⁷⁴.

A pesar de que es fácil responsabilizar al colonialismo y al imperialismo de la lentitud del desarrollo en el Tercer Mundo, es absolutamente necesario ser conscientes de que estos factores han ayudado a retardar y distorsionar el proceso del desarrollo. Históricamente el poder imperialista arrebató las riquezas del Tercer Mundo y sistemáticamente corrompió su vida social, política y cultural⁷⁵.

Hoy día, a través de sus corporaciones multinacionales, las naciones industrializadas se lanzan como aves de rapiña, particularmente con sus inversiones mineras, sobre aquellas partes del Tercer Mundo que son ricas en materiales crudos⁷⁶. Como acertadamente anota Baran⁷⁷, no es difícil ver el tipo de régimen y la clase de fuerzas sociales y políticas que requeriría la “total diplomacia”^t y la aplicación de medidas “más directas”, si se quiere crear la “atmósfera correcta” para la inversión extranjera.

Esto nos lleva a considerar otro punto: los obstáculos, dentro de los propios países del Tercer Mundo. Desde un ángulo estrictamente económico convencional, es posible identificar múltiples obstáculos económicos. Estos incluyen la falta de fondos para un “despegue”, el efecto de “demostración” internacional, la falta de incentivos para invertir en equipos y plantas de producción, dificultad para construir infraestructuras sociales, y finalmente, inversiones inadecuadas en recursos humanos⁷⁸. El problema es que mientras

⁷⁰ Para una mayor evidencia de la distorsión de la situación de los países de la OPEC, véase Ab-dalla, op. cit. pp. 5-8.

⁷¹ *ibid.*, pp. 14-18.

⁷² Paris Arnopoulos, “New international order may not be mainly economic”, *International Perspectives* (September/October, 1977), p. 11.

⁷³ *ibid.*

⁷⁴ Véase Williams, loc. cit.

⁷⁵ Paul A. Baran, *The Political Economy of Growth* (New York and London: Monthly Review, Inc., 1957), p. 151.

⁷⁶ *ibid.*, p. 200

⁷⁷ *ibid.*

⁷⁸ Paul Strecten, “Obstacles to Development”, *Studies on Developing Countries* No. 11 (Budapest: Center for Afro-Asian Research of the Hungarian Academy of Sciences, 1969), pp. 3-5.

un análisis de estos factores, puede, en una forma limitada, arrojar algunas luces sobre los obstáculos para el crecimiento económico del Tercer Mundo, ellos en sí mismos, no son útiles para ayudar a manejar el problema de la desigualdad. Para entender esto, es necesario pensar en términos de relaciones entre las clases sociales, relaciones que frecuentemente son conflictivas.

Muchos de los países del Tercer Mundo poseen estructuras sociales, económicas y políticas injustas, y la responsabilidad de su duración no descansa completamente sobre los hombros del poderío industrial. Frecuentemente estas estructuras están al servicio de los intereses de grupos locales pequeños y privilegiados. En muchos países del Tercer Mundo, los principales compradores reciben subsidios del poderío industrial por el manejo de sus actividades políticas, y frecuentemente les dan, en forma directa, asesoría militar en su batalla contra la obstinación de la gente, la cual aumenta día a día⁷⁹. Es divertido observar que aquellos que hablan contra las desigualdades e injusticias, inmediatamente son catalogados como “Marxistas y Comunistas”, subversivos y/o terroristas. Mientras los líderes del Tercer Mundo deben oponerse a las desigualdades e injusticias, y darlas a conocer en niveles internacionales, ellos también deben iniciar el proceso interno de reestructuración, ya que muchos de estos países poseen estructuras socioeconómicas que son injustas y neocolonialistas⁸⁰.

El contexto de la zona del Caribe

Una de las primeras cosas que un americano, un canadiense, o un inglés, pregunta a un emigrante del Caribe es: “¿Por qué se vino dejando atrás su maravilloso sol?”. Esta clase de pregunta obedece al hecho de que los habitantes de países industrializados tienden a considerar la zona del Caribe como un paraíso tropical. Pero la brillantez del sol y el esplendor del mar y de las playas no hablan de la historia completa de los habitantes del Caribe, aunque el mar, el sol y las playas sean los puntos de referencia que millones de turistas con la piel bronceada lleven de regreso a Norteamérica y a Europa.

Los países del Caribe tienen una población total de un poco menos de cinco millones. Aunque esta cantidad puede ser pequeña si se compara con los millones de Asia o la América Latina, lo cierto es que los 234 mil kilómetros cuadrados ocupados por esta población están densamente poblados. Esta densidad es particularmente alta en Barbados donde se calcularon en 1974, 566 personas por cada uno de sus 431 kilómetros cuadrados. Si se excluye a Guyana, la cual está geográficamente localizada en Suramérica pero que ha mantenido sus ataduras históricas y lingüísticas con la región, la densidad de la población es una de las más altas en el mundo, y el área total de tierra es considerablemente reducida.

Si los ingresos per cápita de la zona del Caribe se comparan con los de otros países del Tercer Mundo, se ve que son relativamente más altos. En 1972, por ejemplo, el Producto Nacional, per cápita, en Barbados era de U.S. 800, en Jamaica U.S. 810 y en Trinidad-Tobago U.S. 970⁸¹. Sin embargo, en el mismo año el ingreso per cápita en Antigua, Grenada, Guyana, San Kitts-Nevis Anguila y Santa Lucía, estaba entre U.S. 400 y 430 y fue aún más bajo en República Dominicana y San Vicente: U.S. 320 y U.S. 270 respectivamente⁸². Lo anterior nos muestra que aún dentro de la misma región unos países están un poco mejor que otros.

⁷⁹ Baran, op. cit., p; 256

⁸⁰ “The Third World and the New International Economic order. *Third world outlook* Vol. No. 1 (october 1997).

⁸¹ Irene Hawkins, *The Chan ging Face of the Caribbean* (Bridgetown: Cedar Press, 1976), p. 29.

⁸² *ibid.*

Sin embargo, como se puso de presente en una referencia anterior, sobre el bloque de la OPEC, no es muy útil exagerar la importancia de la diferencia entre el "bienestar" de los países del Tercer Mundo. Aparentemente, estos son más o menos pobres mientras las naciones industrializadas son más o menos ricas⁸³. Por tanto es irónico ver la región del Caribe dividida en países más desarrollados y países menos desarrollados, con Barbados, Jamaica, Trinidad Tobago y Guyana ubicados en la primera categoría y los restantes en la segunda. Aunque los ingresos per cápita aumentaron de 1972 a 1975 a \$1.100 dólares en Jamaica, \$1.410 en Barbados y \$2.000 en Trinidad y Tobago, lo cual coloca a estos países en la categoría de los así llamados "Well - to - do" países del Tercer Mundo, este aumento en los ingresos per cápita se vuelve insignificante al medirlo con el de las naciones industrializadas. Estos tres países son en principio mini-estados y existe una clara demarcación entre "naciones ricas" y naciones pobres alrededor de la cantidad de \$2.000 dólares⁸⁴

**TABLA No. 1
POBLACION**

País	Área Km ²	1970	Calculada 1974	Densidad Calculada 1974 (por km ²)
Antigua	442	65.550	70.000	158
Barbados	431	238.701	244.000	56
República Dominicana	751	70.302	74.000	99
Grenada	344	94.500	96.000	279
Guyana	215.000	718.000	744.000	4
Jamaica	11.425	1.870.000	2.000.000	175
Montserrat	102	11.458	12.500	123
St. Kitts-Nevis-A	267	52.000	55.000	154
Sta. Lucía	616	101.000	107.000	174
San Vicente	389	89.100	100.000	257
Trinidad y Tobago	5.128	1.030.000	1.070.000	208
TOTAL	234.895	4,340,611	4,602,500	

Fuente. *The World in Figures* (London: The Economist Newspaper Limited, 1976), pp. 108-147.

Teniendo estas cosas en mente, sería útil hacer un breve análisis histórico de algunos de los factores que deben considerarse en cualquier intento de entender y resolver el problema del desarrollo en la región. A este respecto hay tres observaciones esenciales: La primera es que la contradicción básica en la estructura social de la comunidad del Caribe ha sido que una minoría de la población, concretamente los blancos, ha dominado las instituciones sociales y económicas de la región. Esta situación que se originó bajo el

⁸³ Abdalla, op. cit., p. 5.

⁸⁴ Vease Ibid., pp. 4-5

régimen de esclavitud establecido durante el siglo XVII, ha tenido, aún hasta nuestros días, muy pequeñas modificaciones⁸⁵.

Es obvio que toda discusión sobre desarrollo, en esta parte del mundo, debe considerar no solamente clases sociales sino aún más, factores de raza.

La segunda observación es que los países de la región han hecho progresos políticos y que éstos deben ser utilizados por los líderes locales para acelerar el paso del desarrollo social y económico. Los violentos disturbios políticos de la región durante los años treinta y la adopción por parte del gobierno británico de una política de desarrollo constitucional en sus colonias, después de la Segunda Guerra Mundial, dieron como resultado, en los primeros años de la década del sesenta, el establecimiento de un autogobierno interno en varios países del Caribe. Desde 1961 siete países han logrado su independencia política formal⁸⁶, movimiento éste que llegó a su punto culminante en los años setenta; actualmente se adelantan las negociaciones con el gobierno británico respecto a la consecución del mismo status, en un futuro cercano, para los otros países. Con estos cambios, el histórico liderato político blanco ha sido reemplazado formalmente por el de los descendientes del África y de las Indias Orientales. Sobre sus hombros está la responsabilidad de demostrar la insatisfacción con un viejo sistema colonial en manos de una nueva administración.

En tercer lugar, es importante destacar que el cambio social solamente ocurrió en la región después de que la población combatió activamente contra su estado de subordinación y de que la situación se presentaba propicia para una nueva insurrección de las masas. Con la emancipación de los esclavos en 1830, la mayoría de la población predominantemente de color, vivía en una sociedad que ofrecía a muchos de ellos los bajos niveles de vida de los trabajadores estatales sub-asalariados, de los campesinos propietarios, y más aún de los subempleados y desempleados⁸⁷. El cambio social solamente se dio después de incidentes tan notables como el levantamiento de la Bahía Morant en Jamaica en 1865, la Confederación Riots en Barbados en 1871, los motines en Trinidad en 1903, la huelga de los trabajadores de los puertos en la Guyana Inglesa en 1905, y, como se anotó anteriormente, los disturbios de la década del treinta en este siglo.

Con el triunfo de los líderes políticos de color y de los de las Indias Orientales en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, las relaciones de clase y de raza se volvieron menos violentas y aparentemente se dio un período de adaptación mutua. Sin embargo, no se puede dejar de insinuar que se avecina una nueva época de malestar social. A este respecto se señala el levantamiento del "poder negro" en Trinidad y Tobago en 1970, la confrontación política extremadamente violenta en Jamaica, durante la última parte de esta década, el gobierno derrocado de Barrow en Barbados en 1976, después de su permanencia en el poder durante 15 años, el reciente "coup d'état" contra el gobierno de Garry en Grenada, el encarcelamiento del líder de oposición en Antigua, y la dilatación de las elecciones en Guyana. Ya que no se espera una pronta mejoría de la situación económica de la región hasta que la "economía mundial se fortalezca suficientemente para recuperar la demanda de exportaciones de bienes de consumo, de las cuales depende la mayoría de los países de la región"⁸⁸, no debe descartarse la reaparición de un abierto conflicto racial y de clase.

⁸⁵ Richard S. Dunn, *Sugar and Slaves* (Chapel Hill; The University of North Carolina Press, 1972), p. 335.

⁸⁶ Jamaica, Trinidad y Tobago, Guyana, Barbados, Grenada, Dominica y St. Lucía

⁸⁷ Shirley C. Gordon, *A century of west indian Education: A Source book* (London: Congman, 1963) pág. 1.

⁸⁸ *Quarterly Economic Review of the West Indies*, Belize Bahamas, Bermuda, Guyana, 3rd Quarter 1978 (June, 1978), p. 2.

TABLA No. 2
POBLACION Y PROPORCION DE CRECIMIENTO

País	1960	1973	1974	1975	1976	1977	Promedio anual del crecimiento pobl. 1970 - 1977%
(Miles de personas)							
Barbados	233	240	240	242	243	243	0.2
Jamaica	1.613	1.955	1.984	2.014	2.045	2.045	1.5
Trinidad- Tobago	831	1.062	1.076	1.096	1.110	1.137	1,5
TOTAL	2.677	3.257	3.300	3.352	3.398	3.455	1,5

Fuente: Inter-American Development Bank, op, cit, p. 390.

Estas son algunas de las consideraciones que hacen que el intento de analizar el desarrollo en la zona del Caribe sea algo que valga la pena. En los próximos párrafos la atención se dirigirá a la desigualdad en la distribución de oportunidades de educación y empleo en Barbados, Jamaica y Trinidad Tobago. Teniendo en cuenta la limitación de datos confiables y comparables sobre el tema, la discusión se limitará a la década 1960-1970.

Desigualdad de empleo

La población total de Barbados, Jamaica y Trinidad Tobago aumentó de 2.7 millones en 1960 a 3.4 millones en 1977 (Tabla No. 2). La contribución más grande a estos totales ha sido hecho por Jamaica: su población de 1.6 millones en 1960 ha crecido a una tasa del 1.5^o durante el período 1970-1977. La de Trinidad Tobago que ha sido un poco más de la mitad de la de Jamaica, experimentó una tasa de crecimiento exactamente igual a la de esta última, durante el mismo período de tiempo.

De otra parte, Barbados cuya población era de 233.000 habitantes en 1960 y cuyas tasas de crecimiento se han mantenido en un punto significativamente bajo del 0.20/o durante los años comprendidos entre 1970-1977, representaba en 1977 un total de 243.000 habitantes.

Tal como se podría prever, las diferencias en el tamaño de la población de estos tres países se refleja en la diferencia del tamaño de sus fuerzas de trabajo (Tabla No. 3). Por ejemplo, la fuerza de trabajo de Jamaica es casi dos veces la de Trinidad Tobago, mientras la de éste es por lo menos tres veces la de Barbados.

TABLA No. 3

País	Fuerza de Trabajo				Promedio anual de crecimiento (porcentaje)		
	1960	1970	1975	1980	1970-75	1975-80	1980-85
Barbados	91	90	98	107	1.67	1.81	1.44
Jamaica	608	636	672	749	1.10	2.21	2,75
Trinidad-Tobago	281	314	354	403	2.41	2.63	2.37

Fuente: *Labour Force Estimates and Projections, 1950-2000* (Geneva ILO, 1977) cited in InterAmerican Development Bank, op. cit. pp. 119, 124, 125.

Aunque estas diferencias son importantes, hay que considerar también el nivel de recursos económicos que tiene cada uno de estos países. Según este criterio la mayor presión de la fuerza de trabajo se ha dado en Barbados con el 39% de su población en 1960 y el 40% en 1975. Dicha presión es menor en Trinidad Tobago: el 34% en 1960 y el 32% de 1975.

Si intentamos analizar los tipos de ocupaciones, inmediatamente llama la atención el hecho de que un número muy pequeño de personas está asociado con las posiciones ocupacionales claves (Tabla No. 4). En Barbados, durante la década 1960-1970 menos del 10% de la población económicamente activa⁸⁹ desempeñaba trabajos profesionales y técnicos, y menos del 3% ocupaciones administrativas, ejecutivas y empresariales. De hecho, mientras el porcentaje de profesionales y técnicos, aunque pequeño, era en 1970 el doble del de 1960, el porcentaje de administradores, ejecutivos y empresarios se redujo realmente a la mitad y escasamente excedió el 1% de la población. La gran mayoría de la población económicamente activa estaba compuesta por granjeros, pescadores, artesanos, procesadores de productos y trabajadores en servicios, deporte y recreación.

Una situación similar ha caracterizado la estructura ocupacional en Jamaica. En 1960, profesionales y técnicos llegaban al So/o de la población económicamente activa mientras administradores, ejecutivos y empresarios representaban el 1%. Por lo menos un 65% lo conformaban los granjeros, pescadores, artesanos y procesadores de productos. En 1970, estas personas, en los dos grupos ocupacionales predominantes, solo comprendían, respectivamente, el 5.4% y el 1% de la población económicamente activa. Es razonable sugerir que la combinación del 7.8 de estos dos grupos en 1976 no difiere en composición respecto al 6.4% en 1970. Ciertamente, en Jamaica el grupo de funcionarios ha sido relativamente cerrado *ya que desde* 1976 el número de religiosos y trabajadores dependientes (11% de la población económicamente activa) representaba una disminución en comparación con el 14% de 1960.

⁸⁹ Incluye empleos y empleados en la época del Censo.

TABLA No.4
DISTRIBUCION DE LA POBLACION, POR GRUPOS OCUPACIONALES

	BARBADOS				JAMAICA				TRINIDAD Y TOBAGO					
	1960		1970		1960		1976		1960		1970		1975	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Profesionales, técnicos y relacionados	4.320	4.7	7.760	9.2	18.430	3.1	70.200	7.8	18.660	6.7	18.700	5.9	31.100	8.0
Administradores, Ejecutivos, empresarios	2.669	2.9	1.158	1.4	6.960	1.1			6.879	2.5	10.300	3.2	39.300	10.1
Clérigos	3.760	4.1	7.543	9.0	26.413	4.4	99.700	11.1	20.121	7.2	23.100	7.3		
Dependientes	8.388	9.0	7.544	9.0	59.962	9.9			19.902	7.2	22.000	6.9	37.100	9.5
Granjeros, pescadores, etc.	22.059(a)	24.0	13.018	15.5	255.941	42.2	270.000	30.2	54.630	19.6	68.500	21.7	47.600	12.2
Transp.. Comunic.	7.731	8.4	1.192	1.4					24.260	8.7	4.500	1.4	23.700	6.1
Artesanos, productores, etc.	20.665	22.4	27.422	32.6	138.998	22.9	265.000	29.7	70.778	25.4	131.400	41.6	143.650	36.6
Servicios, deporte, recreación	15.310	16.6	16.084	19.2	92.301	15.2	125.600(b)	14.0	40.750	14.7	36.900(b)	11.6	51.600	13.2
Sin clasificar	7.384	7.9	2.255	2.7	7.818	1.3	64.400	7.2	17.002	6.1			1.850	0.5
Fuerzas armadas			5	--										
Que buscan trabajo por primera vez														
	92.200	100.0	83.981	100.0	606.823	100.0	895.500	100.0	278.147	100.0	215.400	100.0	390.950	100.0

(a) Incluye 671 mineros, canteros y trabajadores relacionados con ellos.

(b) Trabajadores de servicios

Fuente: Véase *Statistics on Children and Youth in Latin America (Santiago: United Nations, 1975)* p. 373; *Estimates in Third Five-Year Plan 1969-73 (Port-of-Spain: Government of Trinidad and Tobago, 1970)*, p. 119; *Kyearbook of Labour Statistics, 1977 (Geneva: ILO, 1977)*, pp. 200,210.

El cuadro no es nada diferente respecto a Trinidad Tobago. En este país el porcentaje de profesionales y técnicos solamente aumentó de un 2.5% en 1960 a un 3.2% en 1970. No hay razón suficiente para creer que esta situación sea diferente en 1975, puesto que la situación para los clérigos, administrativos, ejecutivos y empresarios era en ese año casi idéntica a la de 1970 ó 1960.

La tendencia de la estructura ocupacional a ser dominada por un grupo mínimo de profesionales, técnicos, administradores y empresarios, que conforman menos del 12% de la población económicamente activa de cada uno de estos tres países, es algo que se encuentra en toda la región. Como se puede observar en la Tabla No. 5, en los otros países el grupo de técnicos y profesionales se ha mantenido entre un 7% y 10% de la población económicamente activa, mientras los administradores, ejecutivos y empresarios se han mantenido en un rango que va del 08 al 1.4%.

Sería deseable mostrar que estos grupos han gozado de una distribución desordenada de los ingresos en sus países. Pero ha sido muy difícil obtener datos del ingreso en los estratos ocupacionales más altos aunque es bien conocido que en todas las sociedades modernas las personas de estos niveles tienen ingresos desproporcionadamente altos⁹⁰. Nosotros sabemos que en la población de habla inglesa de los países del Caribe, después de la Segunda Guerra Mundial, el sistema de estratificación de ingresos era tal, que los más bajos estaban relacionados con los trabajos no calificados, especialmente las labores agrícolas, el trabajo de construcción, el servicio doméstico, y que el nivel de ingreso aumentaba en la medida que uno ascendía

⁹⁰ Datos de Aleksander Bakker, "Situation and Projection of the Demand and Supply of Human Resources According to Occupational and Educational Characteristics in Jaimaica, 1970-1985". (Santiago: ILO Regional Employment Programme for Latin America and the Caribbean, April 1976) Tabla VI B.

en la jerarquía ocupacional, desde la agricultura a la manufacturación, el comercio, los servicios públicos y profesionales, y por último las finanzas⁹¹. La cuestión que tenemos por delante es determinar hasta qué punto la situación ha cambiado o permanece igual.

En Barbados, en 1952, cerca del 7% de las familias ubicadas en la parte mas alta de la escala de ingresos recibía un poco más de una cuarta parte del ingreso total, con un porcentaje inferior al 1% de familias que tenían un ingreso mayor de \$400.00 por semana⁹². En contraste, cerca del 63% de las familias ubicadas en la parte inferior de la escala tenía un ingreso semanal promedio de menos de \$15.00 y recibía el 30% del ingreso total⁹³. Casi veinte años más tarde, en 1970, el 5% de la fuerza de trabajo recibía el 20% del ingreso nacional, mientras el 20% recibía el 7%⁹⁴. Además, en el sector agrícola el jornal promedio por semana, en el período de 1969-76, solamente aumentó de \$.11 a 31 dólares americanos, mientras que en los otros sectores aumentó de \$24 a \$44⁹⁵. Se puede pensar que este proceso se aplica a un país en el cual el ingreso per cápita ha aumentado establemente durante las dos últimas décadas y donde en 1973, por ejemplo, el Producto Nacional Bruto per cápita, era de \$1.000 dólares.

Tabla No. 5

	Profesionales técnicos	Administradores, ejecutivos, empresarios	Clérigos	Servicios	Agricultura etc.	Productores transportadores
Rep. Dominicana	7.3	0.8	14.0	12.0	44.6	21.3
Grenada	8.1	0.8	14.3	13.8	33.7	29.5
Montserrat	9.3	1.4	16.3	17.4	21.7	33.8
St. Kitts- Nevis	9.2	1.0	16.3	14.0	35.5	23.4
St. Lucía	7.8	0.9	13.7	9.4	42.2	26.0
St. Vicente	10.0	0.9	14.0	13.8	30.5	29.9

Fuente: Abdullah (1977) Table 22, cited in Lawrence Carrington, Education and Development in the English Speaking Caribbean: A Contemporary Survey (Buenos Aires: ECLA, October 1978) p. 30.

Aunque estamos saturados con tantos datos presentados hasta el momento, la similitud en la estructura ocupacional de los otros dos países nos llevaría a hacer inferencias iguales acerca de la distribución de los ingresos.

En Jamaica en 1960, el 50/o más alto de la fuerza de trabajo recibía el 30% del ingreso nacional mientras el 20% más bajo recibía el 2%⁹⁶. En 1976 trabajadores de Jamaica empleados en diferentes industrias tales como procesamiento del azúcar, el ron, la melaza, la confección, la electricidad y la construcción de edificios, solamente ganaban en moneda de Jamaica de \$0,71 a \$2,67 la hora y hay "una pequeñísima diferencia entre los desempleados del ejército y el lumpen proletariado", límite que se puede cruzar muy

⁹¹ Véase George Cumper, *The Social Structure of the Caribbean* Part III (Kingston, Jamaica: Extra-mural Department, University of the West Indies, n. d.) p. 41.

⁹² Los datos son sobre dólares de Barbados. Véase Jeanette Bethel, "A National Accounts Study of the Economy of Barbados, *Social And Economic Studies* Vol. 9: No. 2(1960) pp. 30-31.

⁹³ *ibid.*

⁹⁴ *World Tables 1976: From the Data Files of the World Bank* (Baltimore and London: The John Hopkins University Press, 1976) p. 516.

⁹⁵ Véase Yearbook of Labour Statistics 1977. op. cit. pp. 633, 762, 764.

⁹⁶ *World Tables 1976*. op. cit. p. 517.

fácilmente⁹⁷. Sería interesante comparar estos niveles de ingresos con aquellos de las familias importantes.

En Trinidad Tobago en 1960, el 17% de las fuerzas de trabajo tenía ingresos mensuales de \$300 o más, mientras el 4.3% los tenía muy por encima de \$500. Cerca del 24% especialmente campesinos, granjeros, pescadores, ganaban menos de \$50 por mes, y trabajadores de la agricultura \$0,50 por hora, como máximo⁹⁸. En contraste, el 10% compartía una tercera parte del ingreso nacional. Administradores, ejecutivos y empresarios tenían un promedio de ingresos mensuales de \$400 mientras el de profesionales y técnicos era de \$274⁹⁹, los de los clérigos \$150, los de los trabajadores del comercio, las finanzas, y los seguros \$137 y otros trabajadores \$102¹⁰⁰.

Básicamente, esta distribución del ingreso ha permanecido intacta. En 1975 un 20% de la población recibía el 55.2% del ingreso total¹⁰¹ al otro extremo, un 20% también recibe solamente el 2.2%¹⁰².

Es posible que los escépticos anticipen una objeción respecto a que aquellos que desempeñen los trabajos mas importantes” en la sociedad, sean los beneficiados en términos económicos y que haya por tanto una laguna considerable entre profesionales, técnicos, administradores, ejecutivos y empresarios, por una parte, y la masa de trabajadores por otra. Es difícil ver, sin embargo, cómo las estructuras ocupacionales y de ingreso, de los tipos que han sido examinados, pueden ser útiles en el desarrollo de los países de la zona del Caribe, o de alguno de los otros países del Tercer Mundo, respecto al mismo tema.

La noción de que la desigualdad ocupacional y de ingreso puede ser “funcional” para el desarrollo, es parte esencial de la altamente cuestionable teoría funcional de la estratificación. Esta teoría fue articulada en primera instancia por Davis y Moore¹⁰³, quienes se manifestaron en favor de la “importancia de la diferencia” de posiciones ocupacionales, la necesidad de personas “más calificadas” para ocupar las posiciones “más importantes” y lo inevitable de una “cierta cantidad” de desigualdad de estructura social por su antigüedad y permanencia. Posteriormente a la publicación del artículo de Davis y Moore, el campo de las ciencias sociales se ha visto colmado de una serie de controversias, a veces mordaces, sobre el mantenimiento de la desigualdad. Dejando a un lado argumentos que pretenden justificar la desigualdad¹⁰⁴ hay mucho contenido en contra-argumentos de personas como Melvin Tumin¹⁰⁵ quien hace, énfasis en que el mérito, que ha sido el punto central de la teoría funcional de la estratificación, ha

⁹⁷ Una excepción han sido los trabajadores de la bauxita quienes ganaban \$4.09 por hora en diciembre de 1976, quienes han tenido una posición relativamente privilegiada entre las masas de trabajadores a pesar de que eran solamente un 0.6% de la fuerza de trabajo en 1976. En este año el precio del dólar de Jamaica era de \$.U.S. 1.10. Véase *NACLA Report on the Americas* Vol. XII: No. 3 (May/June, 1978), pp. 10-13.

⁹⁸ *Race and Nationalism in Trinidad and Tobago: A study of Decolonization in a Multi-racial Society* (Toronto and Buffalo: University of Toronto Press, 1972), p. 404.

⁹⁹ *ibid.* pp. 404-405.

¹⁰⁰ Jack Harewood, “Racial Discrimination in Employment in Trinidad and Tobago”. Basado en datos del Censo de 1960. *Social and Economic Studies* Vol. 20: No. 3 (1971), pp. 289-290.

¹⁰¹ *NACLA 's Latin American and Empire Report* Vol. 10 No. 8 (October, 1978), p. 15.

¹⁰² *ibid.*

¹⁰³ Véase Kingsley Davis and Wilbert Moore, “Some Principles of Stratification”, *American Sociological Review*. No. 10 No. 2 (April, 1945) pp. 242-249.

¹⁰⁴ Véase George Huaco, “The Functional Theory of Stratification: Two Decades of Controversy”, *Readings on Social Stratification*, Melvin Turnia (ed), (Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice Hall, Inc., 1970).

¹⁰⁵ Melvin Tumin, “Some Principles of Stratification: A Critical Analysis”, *American Sociological Review*, Vol. XVIII: No. 4 (August, 1953), pp. 387-394.

enmascarado la consideración igualmente vital de que la herencia social de desigualdad no tienen nada funcional intrínsecamente, y aún más, que puede ser antagonista respecto al desarrollo completo de la sociedad.

Que la desigualdad ocupacional es heredada socialmente en la zona del Caribe es algo que difícilmente podía negarse. En el caso de Barbados, el Partido Laboral Demócrata establecía en su plan de desarrollo que:

“Tanto en el sector público como en el privado, la organización y las prácticas de reclutamiento del pasado ya no son apropiadas para afrontar los desafíos de esta joven nación en los años de 1970. Los niveles altos de administración, en las grandes empresas, han estado restringidos por mucho tiempo a un grupo atado por vínculos familiares a los propietarios de las empresas. La consecuente falta de movilidad ocupacional en la fuerza de trabajo ha privado a la comunidad de sus mejores talentos en este campo. A causa de la estructura de dominio, la promoción dentro de la jerarquía se ha basado más en las relaciones que en el mérito y ha sido muy limitada la aplicación de prácticas de la moderna administración¹⁰⁶”.

Esta observación puede aplicarse perfectamente a muchos otros países de la zona del Caribe. Carnejo¹⁰⁷ en su estudio referente a los negocios de la élite en Trinidad-Tobago, ha podido demostrar también la existencia de la influencia tan fuerte de las relaciones, mucho mayor que la del mérito, en la contratación y promoción de las altas posiciones en el sector privado.

En el Caribe, la desigualdad de oportunidades comienza en los factores de clase y origen racial, generalmente inseparables. A este respecto hay quienes afirman que la estratificación de la sociedad de Barbados, de acuerdo a grados muy sutiles del color de la piel, ha sido una de las más inflexibles¹⁰⁸ en la región. Es cierto que en Barbados el poderío económico de los blancos, es decir los colonos y principales comerciantes formaba un núcleo muy cerrado tanto social como comercialmente, y que era virtualmente imposible hasta hace poco tiempo penetraren su “especialísimo círculo”¹⁰⁹. Parece no tener objeto en señalar cualquier país como racialmente estratificado, cuando otros pueden ser tan estratificados racialmente por no soportar las diferencias entre matrimonios.

En Trinidad Tobago en 1960 los salarios de los hombres de color eran significativamente inferiores a los de los blancos y mestizos en todos los niveles del sistema ocupacional¹¹⁰. Cuando un índice de salarios de \$100.00 era el promedio del ingreso mensual de los profesionales y técnicos de color, en ese año, los profesionales técnicos de los otros dos grupos ganaban \$552.00 y \$114.00 respectivamente, y los Administradores, Ejecutivos y Empresarios ganaban respectivamente \$308 y \$154, en relación con el grupo de color¹¹¹. Igualmente en 1951 Carnejo dio a conocer que entre la élite de los hombres de negocios el 78% era de tez blanca, el 12% castaño claro y el 10% restante entre castaño y negro¹¹².

¹⁰⁶ Development Plan 1973-77 (Bridgetown: Government of Barbados, 1973) p. 3-9

¹⁰⁷ Acton Carnejo, “Racial Discrimination Employment in the Private Sector in Trinidad and Tobago: A Study of the Business Elite and The Social Structure”. *Social and Economic Studies*, Vol. 20: No. 3(1971) pp. 314-317.

¹⁰⁸ Véase Irene Hawkins, *The Changing Face of the Caribbean* (Bridgetown: Cedar Press, 1976) p. 70.

¹⁰⁹ *ibid.*

¹¹⁰ Véase Harewood, *op cit.*, pp. 289-290.

¹¹¹ *ibid.*

¹¹² Carnejo, *op. cit.*, p. 300

Estos datos nos permiten poner en claro dos cosas: En primer lugar que el color blanco o rubio del grupo de administradores ejecutivos y empresarios está claramente justificado. En 1970, la gente de color representaba más del 90% de la población pero solamente comprendía el 31% de los Administradores, Ejecutivos y Empresarios¹¹³. Además los grupos de blancos y mestizos representaba cada uno, el 4% de la población, pero tenían representaciones respectivas del 51% y el 12% en los trabajos administrativos, ejecutivos y empresariales¹¹⁴. Una segunda consideración es igualmente inquietante: Aún cuando la gente de color ha sido capaz de lograr una completa representación en trabajos profesionales y técnicos, como la tienen en Barbados¹¹⁵, no hay nada que garantice que ella tendrá niveles de remuneración iguales a los de aquellos cuya piel es más clara. Obviamente no tiene sentido considerar la continuidad de esta situación injusta como algo funcional al desarrollo.

La otra cara del problema del empleo es aquella del desempleo. El desempleo "abierto" ha sido combinado con el subempleo lo cual ha engendrado en la región un alto grado de subutilización del trabajo. Los promedios de esta subutilización van de un 30 a un 50% con un desempleo abierto que afecta del 10 al 20% de la fuerza de trabajo¹¹⁶. Esto indica que el subempleo es en sí mismo un serio problema. Sin embargo, el punto central de esta parte de la discusión es el desempleo abierto ya que nuestro interés primordial es la juventud que se vincula al mercado de trabajo. En muchas partes de la región el desempleo abierto entre el grupo de personas de 15 a 19 años, ha llegado a un punto tan alto como el 50%¹¹⁷.

La Tabla No. 6 muestra los datos sobre desempleo en Barbados, Jamaica y Trinidad Tobago. Es evidente que el desempleo ha sido más severo en Jamaica, tanto en términos absolutos como relativos. Durante los años 1968-76 su promedio fue de 21%. A continuación estaban Trinidad y Tobago con un promedio de 15% en los años de 1968-75. Por el contrario en Barbados fue menos severo; sin embargo aumentó de 7.30/o en 1970 a 12% en 1976.

Como se puede imaginar, una buena parte de desempleados pertenece a la categoría de obreros. En Jamaica, en 1972, Contadores y Trabajadores afines, trabajadores en servicios, artesanos y procesadores de productos eran casi la mitad de los desempleados y en 1975 llegaron hasta un 57%. En Trinidad Tobago estos grupos lo constituyeron el 68% del desempleo en el período 1970-74.

¹¹³ Véase Anthony Layne "Education and Social Change in Barbados", Tesis Doctoral inédita, Universidad de Calgaria 1976, 90-92.

¹¹⁴ *ibid.*

¹¹⁵ *ibid.*

¹¹⁶ William G. Demas, "The High Cost of Injustice". *Convergence*, Vol. XI: No. 2 (1978) p. 39

¹¹⁷ *ibid.*

TABLA No. 6
NIVEL DE DESEMPLEO

País/Año		Número desempleados	Como porcentaje de la fuerza de trabajo
Barbados	1970	7.800	9.0
	1976	...	12.0
Jamaica	1968	144.700	19.9
	1976	197.750	22.4
Trinidad- Tobago	1968	54.000	14.9
	1975	58.600	15.0

Fuente: *Barbados Development Plan 1973-77*, op. cit., p. 4-10; *Newsletter of the Barbados High Commission in Canada* Vol. 9 No. 8 (August, 1976, p. 6. *Bulletin of Labour Statistics 1977*, 4th Quarter (Geneval ILO, 1977).

TABLA No.7
DESEMPLEO POR GRUPOS OCUPACIONALES

Grupos ocupacionales	JAMAICA				TRINIDAD Y TOBAGO			
	1972 No.	%	1975 No.	%	1970 No.	%	1974 No.	%
Profesionales, técnicos y afines	1.650	0.9	3.400	1.9	200	0.4	1.000	1.7
Adminis., Ejecutiv. Empresarios					2.400	5.2	2.900	4.8
Clérigos								
Dependientes	11.800	6.4	16.650	9.3	2.400	5.2	3.60	6.0
Contadores	8.100	4.4	12.300	6.9				
Transportad. Y comun.					2.100	4.5	1.400	2.3
Granjeros, pescad. Etc.					4.400	9.5	3.100	5.2
Artesanos, procesad. Productores	44.050	23.9	48.100	27.00	19.900	42.7	26.700	44.5
Trabajadores en servicios	37.500	20.3	41.000	23.0	4.700	10.1	8.800	14.7
Trabjadores sin clasificación	2.550	1.4	600	0.3			400	0.4
Personas que buscan trabajo por 1a. vez	78.850	42.7	56.050	31.6	10.400	22.4	12.200	20.4
	184.500	10.0	178.100	100.0	46.500	100.0	60.100	100.0

Fuente: *Yearbook of Labour Statistics 1976* (Geneva: ILO, 1976), pp. 459, 462.

El desempleo ha llegado a ser un problema dentro del grupo mismo de empleados. En Jamaica, lo mismo que en Trinidad y Tobago las personas que están buscando empleo por primera vez han ayudado a distorsionar los rangos del desempleo. Considerando el alto índice de la expansión educativa de la región durante las dos pasadas décadas es razonable asumir que muchas de las personas de este grupo han recibido, por lo menos, su Certificado de la Escuela Secundaria y que han estado consiguiendo trabajo como empleados. Ya se ha visto (Tabla No. 4) que en este campo las oportunidades han sido relativamente limitadas, Datos estrictamente comparables sobre el número de desempleados por primera vez, en Barbados, no están disponibles. Se puede anotar, sin embargo, que en 1960 cerca del 88% de los desempleados estaba conformado por personas que buscaban trabajo por primera vez, que en los años 1965-66 aproximadamente el 55% de los desempleados eran menores de 25 años, y finalmente que el promedio de participación del grupo entre 15-20 años bajó del 59% al 50% durante

el período 1966-70¹¹⁸. Considerando que en Jamaica y en Trinidad y Tobago también ha habido una disminución en el número de personas que buscan trabajo por primera vez, es probable que, lo mismo que en Barbados, la disminución en la participación de la juventud haya resultado, durante mucho tiempo, más por el hecho de personas que continúan asistiendo a la escuela que por la búsqueda de empleo¹¹⁹. En los niveles altos de desempleo, los cuales han ayudado a caracterizar estos países, la juventud puede, en efecto, no tener alternativa sino continuar en la escuela.

Es importante anotar que dentro del grupo de empleados, el desempleo no ha afectado solamente a aquellos que por primera vez buscan trabajo. Este fenómeno ha azotado fuertemente a los clérigos y dependientes en Jamaica, donde estos grupos conformaban el 6.4% de los desempleados en 1972, y más del 9% en 1975. Algo muy similar se puede afirmar de Trinidad y Tobago, considerando, como ya se ha dicho, que los clérigos comprenden la mayoría del estrato ocupacional clasificado como "administradores, ejecutivos, empresarios y clérigos". Algo que llama la atención en forma particular es que el grupo de técnicos y profesionales también ha compartido el desempleo; ya se habló del 1.7% de desempleo, entre ellos en Trinidad Tobago, en 1947 y aproximadamente de la misma cantidad, en Jamaica, en 1975.

Es cierto que el número de profesionales y técnicos sin empleo es pequeño cuando se compara con el de obreros y personal no calificado. Sin embargo, el hecho que el desempleo esté comenzando a afectar la parte más alta de la escala ocupacional puede ayudar a agitar la llamarada de la inquietud social. Estas personas altamente calificadas, a quien los Estados Unidos, Canadá y Gran Bretaña, les han cerrado las puertas, pueden convertirse en instrumentos de ataque a los regímenes existentes. Estos "desempleados educados" podrían demostrar que tienen seguidores entre el número presente de desempleados, graduados de escuela secundaria, quienes- no podrían hacer homenaje a un sistema económico que ha privado a muchos de ellos de la oportunidad de encontrar un empleo significativo. Con fuerzas de trabajo que han ido creciendo desproporcionadamente a la generación de empleos, aún en Barbados donde las tasas de población se han mantenido a un nivel muy bajo, es difícil ver cómo podría prevenirse en el futuro un conflicto social y posiblemente racial.

Desigualdad Educativa

Difícilmente puede hablarse de un sistema educativo en las primeras colonias británicas de las Indias Occidentales antes de la abolición de la esclavitud en los años de 1830. Bajo el régimen de la esclavitud que se inició a mediados del siglo XVII, a los esclavos se les negó toda instrucción o entrenamiento en cualquier arte o habilidades diferentes a aquellas requeridas para su trabajo de negros, que no recibía ningún pago. Los colonos blancos pensaban que el hecho de proveer a los- esclavos con alguna clase de educación les permitiría contemplar alternativas, e inclusive la revolución¹²⁰.

Hasta la emancipación, esta fue la actitud de la mayoría de los colonos y solamente en casos excepcionales, como el de Godrigton College en Barbados, los esclavos recibieron alguna educación¹²¹. Los esfuerzos de los misioneros protestantes no conformistas, desde mediados del siglo XVIII, para suministrar a los esclavos algún tipo

¹¹⁸ Véase Development Plan 1973-77? op Cit. p. 1-5. Véase también Statistics on Children and Youth in Latin America (Santiago, Chile: United Nations, 1975) pp. 35, 315.

¹¹⁹ *ibid.*

¹²⁰ Shirley C. Gordon, *A Century of West Indian Education- A Source Book* (London: Longmans, 1963), p. 9.

¹²¹ *ibid.*, pp. 9-10

de educación fueron combatidos vigorosamente por los colonos y en particular los moravos retiraron más frecuentemente a sus niños, quienes estaban disponibles para la educación, que los pobres “esclavos libres” cuyos niños no estaban dispuestos para ser educados¹²².

En las décadas posteriores a la emancipación la escolaridad fue atacada como ineficiente y utópica por una población hambrienta, consciente que su nivel educativo le impedía competir, en su país, por trabajos remunerados y por ocupaciones realmente beneficiosas en el extranjero¹²³. Como resultado de las reformas educativas introducidas durante los años comprendidos entre 1860 y 1870 hubo una expansión notable de oportunidades para cursar la escuela primaria, como también unas pocas becas para capacitar a los niños “brillantes” de clases trabajadoras predominantemente negras, para asistir a las pocas escuelas secundarias famosas. Hace una generación, sin embargo, una minoría privilegiada de estudiantes blancos y mestizos, todavía monopolizaba las escuelas de secundaria. Esto, sumado a la adhesión a las escuelas públicas inglesas, contribuyó a reforzar la estructura de clases a través del sostenimiento de barreras muy rígidas entre las escuelas de enseñanza primaria¹²⁴. Entre más claro fuera el color de la piel, más alto era el grado de alfabetización, y la distribución de las oportunidades educativas reflejaban una estructura ocupacional que también se basaba en el grado de claridad de la piel¹²⁵. Mientras en el siglo XIX los hijos de la clase trabajadora aspiraban a entrar a oficios y/o servicios domésticos, a comienzos del siglo XX ellos tenían que aspirar a la educación como un medio de ascenso en las ocupaciones calificadas.

A causa de la continua presión de las masas por oportunidades educativas, la población de Barbados, Jamaica y Trinidad Tobago había logrado en 1960 un alto índice de alfabetización (Tabla No. 8). En 1946 Barbados había logrado virtualmente un índice de alfabetización de casi el 100% y Jamaica y Trinidad Tobago habían sido capaces de lograr en 1960 un 81.9% y 87.7%, respectivamente. Esta proporción es más del doble, si se compara con las cifras de 1946.

No es difícil entender por qué los índices de alfabetismo en este país, se han incrementado desde la Segunda Guerra Mundial. Lo que ha pasado en la comunidad del Caribe se puede atribuir a fuerzas internas y externas. La fuerza principal, internamente hablando, fue el permanente cuestionamiento de la clase trabajadora de su inferioridad racial y económica el cual culminó en un período sin precedentes de violentos disturbios, en toda la región, durante la década de 1930. Externamente, lo más importante fue la expansión mundial de los sistemas educativos, en los años posteriores a 1965, en la medida en que los países del Tercer Mundo comenzaban a movilizar sus recursos humanos para acelerar el crecimiento económico.

Con la “explosión” educativa posterior a 1945, la educación se ha considerado como la piedra angular para la desaparición de las ya largamente establecidas diferencias económicas y sociales y los gobiernos del Tercer Mundo han comenzado a destinarle buena parte de su presupuesto. Los gobiernos de Barbados, Jamaica y Trinidad Tobago no han sido la excepción. En el período 1968-73 Barbados utilizó en educación el 21% del gasto público total. No muy lejos, estuvo Jamaica con una cantidad entre el 16% y el 17% en el período de 1965-73. En Trinidad Tobago aunque el presupuesto destinado a educación decayó del 14% en 1965, al 12.2% en 1972, esto significó todavía una buena

¹²² *ibid.*, pp. 9, 10, 13

¹²³ *ibid.*, p. 112

¹²⁴ Philip Sherlock, *The West Indies* (London Thomas and Hudson Limited, 1966), p. 129.

¹²⁵ *ibid.* p. 130.

parte del presupuesto del país. Considerando estos presupuestos, no constituye una sorpresa que los sistemas educativos de estos países hayan crecido rápidamente durante los años comprendidos entre 1960 y 1970¹²⁶. Los cálculos de matrícula total para el período de 1960-1973, aparecen en la Tabla No. 10. Aunque estos datos deben interpretarse con mucho cuidado, son útiles en ausencia de más datos comparables acerca de registros de años específicos, por grupos específicos de edad, para proporcionar una información razonable del aumento de matrícula en los diferentes niveles registrados en los últimos años¹²⁷.

TABLA No. 8
PORCENTAJE DE LA POBLACION ALFABETA EN 1946 Y 1960

País	1946	1960
Barbados	90.2	97.4
Jamaica	38.4	81.9
Trinidad -Tobago	42.9	87.7

Fuente: *América en cifras 1963-72* (Washington, D. C.: Organization of the American States, 1973) Tabla 501-01.

TABLA No. 9
GASTOS REALIZADOS POR EL MINISTERIO DE EDUCACION COMO
PORCENTAJE DEL TOTAL DEL GASTO PUBLICO
(Miles de Dólares locales)

País	Gastos en Educación		% Del gasto Público Total	
Barbados	13.915 (a)	39.194 (b)	21.3 (a)	21.2
Jamaica	21.227	81.133	16.4	17.2
Trinidad - Tobago	36.153	n.a.	14.0	12.2 (c)

(a) 1968 (b) provisional (c) 1972

Fuente: *Statistical Yearbook 1975* (París: UNESCO 1976). pp. 378-361, 394-396.

Es evidente que en 1973 los tres países habían logrado una educación primaria universal muy semejante, si se considera la matrícula total que estaba muy cercana o había sobrepasado el 100%. Aun en el caso de que estos registros estuvieran aumentados a causa de alumnos con edades por encima o por debajo de la edad escolar oficial, esa inflación parece ser relativamente modesta.

¹²⁶ Estos registros de matrícula total han sido adecuados a los diferentes sistemas escolares nacionales, aunque la escuela primaria típica cubre a los niños de 6-11 años y la secundaria típica a los de 12-17 años. Para países con educación universal, el total de la matrícula puede exceder el 100% especialmente en el nivel primario, considerando que la edad de algunos niños está por encima o por debajo de la edad oficial. La población escolar en la cual se basa la proporción, puede ser más pequeña que la matrícula actual. Véase *World Tables 1976*, op. cit., p. 23.

¹²⁷ Donald A. Lemke, "Education in the English Speaking Caribbean" (Santiago, Chile: UNESCO Regional Office for Latin America and the Caribbean, June, 1975). pp. 17-18. También véase Lawrence D. Carrington, *Education and Development in the English Speaking Caribbean: A Contemporary Survey* (Buenos Aires United Nations Economic Commission for Latin America, October 1978), p. 45.

TABLA No. 10
REGISTRO EDUCATIVO NACIONAL, 1960-1973

		Nivel I		Nivel II		Nivel I / II		Nivel III	
		Número	%	Número	%	%	Número	Universidad	%
			5-10		11-18	5-18			20-24
Barbados	1960	---	100	---	49	---	---	---	---
	1965	39.615	96	---	40	67	407	226	0.81
	1970	---	112	---	75	---	---	---	---
	1973	35.172	100	---	---	---	1.417	942	6.75
			6-10		11-17	6-17			
Jamaica	1960	---	70	---	12	---	---	---	---
	1965	383.812	118	38.165	10	62	4.035	1.902	1.69
	1970	---	86	---	43	---	---	---	---
	1973	418.174	132	88.995	28	80	8.413	3.608	6.68
			5-11		12-17	5-17			
Trinidad-Tobago	1960	---	112	---	22	---	---	---	---
	1965	212.180	110	49.370	24	75	1.594	910	0.79
	1970	---	110	---	22	---	---	---	---
	1973	---	---	---	---	---	2.829	2.829	3.29

Fuente: *Statistical Yearbook, 1975*, op. cit., Tablas 3.2, 4.2, 4.3 y 5.1. También *World Tablas 1976*, op. cit., pp. 522-523.

En Barbados, en 1968, más del 85% del grupo de niños con edades de 5-11 años asistía a la escuela primaria; este porcentaje fue el mismo de las escuelas del Estado durante el año 1972. Igualmente en Jamaica en 1967, el índice de escolaridad de acuerdo a grupos de edades, revela una absorción casi completa de niños de 7, 8, 9 y 12 años de edad, y en 1973 se estimó que solamente el 10% de la cohorte de 6-11 años no estaba registrado en la escuela¹²⁸. En Trinidad Tobago, igualmente, el grupo de niños de 6-11 años tenía en 1966, un índice de escolaridad de 94%, mientras que el índice del grupo de 5 años era de 68.9%, y en 1976 cerca de 97.5% de la población total de 5-11 años asistía a la escuela primaria pública¹²⁹.

A partir de 1960 el principal interés de los gobiernos del Caribe ha sido la expansión del sistema educativo en los niveles secundario y superior.

¹²⁸ Lemke, pp. cit. p. 46; Carrington op. cit., p. 63

¹²⁹ Lemke, op. cit., p. 61. Carrington op. cit. p. 71

TABLA No.11
DISTRIBUCION DE LOS GRADUADOS EN LA EDUCACION SUPERIOR
POR ESPECIALIDAD (PORCENTAJES)

		Humanidades	Educación	Artes	Leyes	Cs. Sociales	Cs. Naturales	Ingeniería	Medicina	Agricultura	Sin especificar	Total %	No. De graduados
Barbados	1966	22	71				7					100.0	88
	1969	34	62				4					100.0	129
Jamaica	1965	9	57			12	8	4	4	6		100.0	652
	1973	24	11			29	18		18			100.0	795
Trinidad- Tobago	1966	55				14	8	27		10		100.0	146
	1970	25					22	23		16		100.0	374

Fuente: *Statística/ Yearbook 1975*, op. cit. pp. 310-315.

En la década 1960-1970 en Barbados, la educación secundaria y superior alcanzó índices del 6.9% y del 22%, respectivamente. Los índices de matrícula de la primera, en relación a la matrícula de la escuela primaria se elevaron de 34.6% a 67% y de la educación superior también en relación con el nivel primario, aumentaron de 0.02 a 0.1%¹³⁰. Igualmente la matrícula de la escuela primaria en Jamaica aumentó en 5.5% en el período 1960-1968 mientras la de secundaria y enseñanza superior aumentó en 8.5% y 20.1%¹³¹, respectivamente. La misma situación fue evidente en Trinidad Tobago donde en los años 1960-1968, la matrícula de la escuela primaria aumentó menos de un 3% mientras que la de secundaria aumentó en un 10% y la educación superior casi en un 39%¹³².

En 1970 el nivel total de matrícula de la escuela secundaria tuvo un aumento de 39% en 1960 al 75%. Aunque se aceptara un error en el cálculo de estos índices, este nivel de matrícula continuaría siendo uno de los más impresionantes en el mundo no industrializado. Un poco menos espectacular fue la situación en Jamaica y Trinidad Tobago donde los índices de la matrícula total fueron de 28% y 22% en 1973 y 1970 respectivamente. Sin embargo podría aparecer que mientras Jamaica aún afronta la gran tarea de proporcionar escuela secundaria a los estudiantes en esta edad, Trinidad Tobago últimamente está marchando a grandes pasos. En Jamaica en 1973 unos 35.900 niños entre 12-15 años, o el 20% de esa cohorte no estaban registrados en la escuela secundaria, y en 19.76 solamente 17.8% de los estudiantes que presentaron exámenes de admisión lograron cupo¹³³. En contraste, durante el año escolar 1975-76 aproximadamente el 55% de la población de 12-14 años y el 31% de 15-16 fue matriculada en escuelas secundarias oficiales en Trinidad Tobago, y en el año siguiente el 62% de la edad disponible de la cohorte se matriculó en las escuelas secundarias oficiales.

Como se ha visto en el análisis de la Tabla No. 10 también hay, en los tres países, una expansión notable de la matrícula del nivel superior. En 1975 el índice total de matrícula fue menor al 1% en cada uno, pero en 1973 Barbados y Jamaica habían logrado índices de casi un 100% mientras que Trinidad Tobago incrementaron su matrícula en más de 3%.

Con esta notable expansión de oportunidades para entrar a la escuela secundaria y a la educación superior se ha establecido, como ya se dijo anteriormente, una pequeña reserva de profesionales, técnicos, administradores, ejecutivos y empresarios, algunos de los cuales parecen tener un alto grado de entrenamiento. Los datos disponibles sobre los

¹³⁰ Lemke, op. cit., p. 17

¹³¹ ibid.p.48

¹³² ibid.p.60

¹³³ Carrington, op. cit., pp. 63-68

graduados en la región indican que en Barbados durante 1966-1969 la gran mayoría no eran personas con entrenamiento universitario en el campo de la educación pero sí en el humanístico. En Jamaica en 1965 la mayoría de los graduados contaba también con un entrenamiento en educación, pero en 1973 se dio un número mayor de graduados en diferentes áreas de estudio. En Trinidad Tobago donde el entrenamiento de los maestros no se considera como parte de la educación superior, cerca del 55%¹³⁴ de los graduados en 1966 estaban en el campo de las Humanidades. Sin embargo, como Jamaica, Trinidad Tobago habían logrado en 1970 un incremento relativo de graduados en otras disciplinas. Se debe hacer énfasis en que los cuadros no incluyen aquellas personas que han recibido su entrenamiento en universidades extranjeras¹³⁵. En 1968, por ejemplo, 327 estudiantes de Barbados y 1.939 de Jamaica asistían a universidades extranjeras¹³⁶. Aunque es dudoso si todos estos estudiantes retornaran a sus países de origen después de terminar los estudios, es posible que muchos de ellos continúen en el nivel de postgrado en áreas de estudio no ofrecidas por las universidades de las Indias Occidentales, o por otras instituciones locales de educación superior.

El hecho de que el sistema educativo de los tres países haya crecido considerablemente durante las últimas décadas, no debe distraernos para reconocer que ellos no han servido equitativamente a toda la población. Esta es una observación válida para todos los niveles del sistema educativo, especialmente para secundaria y educación superior.

Mientras se han cumplido etapas dignas de alabanza para el logro de una educación primaria universal, la disminución en la desigualdad del acceso a este nivel no se ha acompañado de una disminución en la desigualdad del tratamiento. Aunque los gobiernos han asumido una responsabilidad considerable respecto a la escuela primaria, en cada país existe un sistema privado para los sectores más privilegiados de la población. A pesar de que ha sido muy difícil obtener datos de estas escuelas privadas, se sabe que en Jamaica los estudiantes de las escuelas privadas han tenido un cupo desproporcionado en el nivel secundario, y que el gobierno en 1962 “encontró necesario ordenar por ley un cupo máximo del 300/o para estudiantes de estas escuelas preparatorias”¹³⁷. Igualmente el gobierno de Barbados designó un Comité presidido por Leonard Shorey para investigar el paso de los estudiantes de primaria a secundaria. Ellos observaron, en 1974, que “la oportunidad de los muchachos del sector privado de alcanzar un nivel alto en el sistema educativo, es 20. veces mayor que la de un muchacho del sector oficial, mientras que la de una joven del primer sector es 33 veces mayor que la de una proveniente de una escuela oficial”¹³⁸.

Considerando el sigilo con el cual opera la escuela primaria en la región y considerando también la relevancia del siguiente texto del Reporte Shorey lo transcribimos a continuación:

“Es evidente que los estudiantes (en la región) cuyos padres pueden proporcionarles una matrícula especial para la época de la educación primaria, gozan de algo extraordinario. Ellos se alejan del sistema oficial para adelantar la escuela preparatoria en instituciones pequeñas donde se da una mayor atención individual y donde con

¹³⁴ Ibid., p. 73

¹³⁵ Lemke, op. cit. pp. 19-48

¹³⁶ Ibid., p. 63

¹³⁷ Carrington, op. cit., p. 68

¹³⁸ Leonard Shorey et al “Transfer from Primary to Secondary Education in Barbados”. Reportaje del Comité designado por el Ministro de Educación para revisar las Operaciones y Efectos del Examen Común de Admisión en Barbados, 1974, p. 93.

muy pocas y notables excepciones se sigue un currículo restringido que busca asegurar el "pase" para un examen de admisión a la escuela secundaria. En la muestra seleccionada para el estudio, la razón maestro-alumno es de un maestro por un número de estudiantes que oscila entre 19 y 28, mientras que en el sector oficial el número de estudiantes por maestro se mueve entre 27 y 32.

La situación descrita anteriormente acelera el desarrollo escolástico de los niños privilegiados y pone de relieve las ventajas que ellos tienen en desarrollo verbal y muchos otros aspectos¹³⁹.

La desigualdad de oportunidades en la escuela primaria se extiende a la escuela secundaria mediante un examen de admisión selectivo que se aplica en toda la región. Este examen conocido también como el examen de 11 + 1, generalmente se lleva a cabo en dos partes. En Barbados, durante 1969-1974 un promedio anual de 10.000 estudiantes presentaron la primera parte y alrededor del 70% nunca tuvieron la oportunidad de presentar la segunda¹⁴⁰. Ya se ha anotado que durante 1967-1977 solamente el 62% de la cohorte disponible que obtuvo cupo en las escuelas públicas de secundaria en Trinidad Tobago, y que en Jamaica en 1976 solamente el 17.8% de las 34.773 estudiantes que presentaron el examen de admisión consiguió cupo en las famosas escuelas de "secundaria".

Dentro del sistema de secundaria, aquellos estudiantes que consiguen la admisión más tarde son agrupados o subdivididos. En cada uno de estos tres países coexiste un sector privado de enseñanza secundaria con el sector oficial, y en él se da con mucha frecuencia una estratificación de razas y clases. El mismo sector público está dividido en dos clases de escuelas: Las de primaria, altamente prestigiosas, que se remontan a los siglos XVII y XVIII y las de secundaria: Técnicas, comprensivas y vocacionales, recientemente establecidas y/o, "muy nuevas".

Oficialmente la escuela secundaria se ofrece a los estudiantes de 11-17 años, en Jamaica, y de 11-18 en Trinidad Tobago. Sin embargo, mientras la mayoría de estudiantes que se las ha arreglado para ingresar a la escuela académica secundaria la deja, con o sin el G.C.E., para entrar a la fuerza de trabajo, una pequeña minoría permanece en ella para presentar los exámenes avanzados de ultramar y obtener los certificados que son una inmensa ventaja para entrar a la Universidad. Es difícil decir exactamente qué porcentaje de población en edad de escuela secundaria consigue una oportunidad para presentar estos exámenes de nivel "A", aunque se podría sospechar que es muy pequeña. Vale la pena anotar sin embargo, que en Barbados en 1968 solamente el 2% de los estudiantes de secundaria estaban en "Forma Sexta" mientras el porcentaje en Trinidad Tobago era 2.9 en 1967¹⁴¹ - En Jamaica en 1967 el promedio de escolaridad en el grupo de edad de 17 años era 4.5% mientras que en el de 18 años era 1.5%¹⁴².

Resumiendo, la persistencia de las desigualdades respecto a las oportunidades educativas no ha ocurrido por accidente. Las desigualdades ocupacionales se han quedado por detrás de la expansión de los sistemas educativos, y éstos, por lo tanto, deben utilizar mecanismos selectivos para asegurar que los mercados de trabajo no se inunden con una horda de universitarios graduados, empeñados en ingresar a ocupaciones mejores.

¹³⁹ Ibid. p. 38

¹⁴⁰ Véase *ibid.*, p.4

¹⁴¹ Lemke, *op. cit.*, pp. 18-62

¹⁴² *Ibid.* p. 46

Esta función selectiva se ve particularmente en los niveles de secundaria y enseñanza superior, aunque también operan, con menos fuerza, en el nivel de educación primaria. Considerando la persistencia de tales desigualdades, ¿sería razonable concluir que el proceso de desarrollo no ha llegado a su mejor momento dado que este énfasis, ha sido situado en la educación? ¿Qué reservará el futuro para estas naciones del Caribe, la mayoría de las cuales ha comenzado recientemente a salir de la opresión después de varios siglos de colonialismo?

El camino a seguir

Probablemente, el futuro inmediato de las naciones del Caribe se caracterizará por una inestabilidad social, siempre en aumento, y un gran desasosiego de sus gentes. En términos cuantitativos, se puede anticipar un aumento en los registros educativos dada la importancia que históricamente se le ha dado a la educación en la región, como también al papel importantísimo que se espera de ella en los planes de desarrollo. Cualitativamente hablando, las desigualdades persisten en la medida en que aquellos que tengan acceso a los diferentes niveles del sistema educativo se les proporcionen niveles de capacitación cualitativamente diferentes.

Hasta donde concierne al mismo sistema ocupacional es razonable esperar un aumento modesto en el número de profesionales y técnicos ya que se considera que debe crearse a este nivel un mínimo de empleos, si el sistema educativo continúa suministrando mano de obra, altamente calificada. La provisión de tales cargos será indispensable si el sistema educativo continúa ejerciendo la función de válvula de seguridad. Sin embargo, se puede predecir un aumento de conflicto social, teniendo en cuenta que la expansión del sistema educativo siempre será mayor que las oportunidades de empleo. Con el propósito de añadir alguna importancia a este punto, consideremos dos aspectos de vital importancia: En primer lugar la dinámica de la extensión educativa y, en segundo lugar, los modelos de desarrollo que se aplican actualmente en la región.

Respecto a la dinámica de la extensión educativa, los países del Caribe han compartido una característica común a todos los países del Tercer Mundo: Como en África y Asia, por ejemplo, la escolaridad se reservó durante el colonialismo para las clases privilegiadas. Con el giro hacia una política de independencia, la escolaridad se ha extendido con el propósito de acortar la diferencia entre los países industrializados y las antiguas colonias dependientes. Sin embargo, el fracaso de cada uno de los países del Tercer Mundo en la participación del crecimiento económico, particularmente a la luz del aumento del promedio de escolaridad, y las expectativas consecuentes, han contribuido a generar serias contradicciones en estos países¹⁴³.

La contradicción más relevante, quizá, es aquella a la cual se refiere Theodor Hanf y sus colegas como el "círculo vicioso de educación y sub desarrollo"¹⁴⁴. Brevemente, este círculo tiene los elementos siguientes¹⁴⁵

1. Una parte de la población considera la educación como un vehículo de movilidad económica y social, y en la medida en que esa población aumenta, exige al sistema político el aumento de las facilidades educativas.

¹⁴³ Martín Carnoy, *Education as Cultural Imperialism* (New York: David McKay Company, Inc. 1974) p. 49

¹⁴⁴ Theodor Hanf et al, "Education: An Obstacle to Development? Some Remarks about the Political Functions of Education in Asia and Africa", *Comparative Education Review* Vol. 19 No. 1 (February, 1975), pp. 82-84.

¹⁴⁵ Ibid.

2. El sistema político cede a esas exigencias, porque considera la educación como un derecho universal, o porque cree que la extensión educativa contribuirá al crecimiento económico.

3. El producto de la extensión del sistema educativo es superior a los empleos disponibles y hay una gran demanda de trabajo, con la amenaza del sistema político de retirar su apoyo a los desempleados.

4. La decisión de extender la educación con el propósito de absorber los desempleados que abandonan la escuela y/o aumentar la educación continuada, pospone la solución del problema.

5. A causa de lo anterior, la extensión educativa continúa dejando rezagadas las oportunidades de trabajo y al traspasar cierto punto crítico, la falta de ayuda del sistema se transforma en ataque contra el mismo sistema.

Es evidente que estas observaciones de Hanf y sus colegas, sobre educación y desarrollo en la mayoría de los países africanos y asiáticos, también se pueden aplicar a los países del Caribe que posean una mayor calificación o capacitación. Esta calificación consiste en que el proceso señalado anteriormente puede llevar al desarrollo y no está confinado a la perpetuación del subdesarrollo, aun cuando la interacción entre la escuela y el sistema político puedan llevar a la desestabilización del mismo. Reconstruyamos el desarrollo del sistema educativo en la zona del Caribe para clarificar este punto: bajo el régimen de la esclavitud, a las masas de población no blanca se les negó toda oportunidad de educación. Sin embargo, aún antes de la abolición de la esclavitud una parte de esa población de ancestro europeo y africano consideraba la educación como un medio de distanciarse enormemente, tanto del punto de vista social como económico, de los esclavos predominantemente negros. Con la abolición de la esclavitud en 1830, aquella población no blanca que consideraba la educación como un instrumento de movilidad, llegó a comprender todo su valor, lo mismo que los ex-esclavos. Las demandas de mayores oportunidades educativas, por parte de estos grupos, condujo a la extensión educativa de 1840 y particularmente a la de 1870.

Con la cristalización de movimientos para la independencia política en 1960, los sistemas educativos se extendieron más, no solo porque los nuevos regímenes políticos consideraban que la educación era un derecho universal, sino porque ellos pensaban que el sistema educativo debía utilizarse para promover el crecimiento económico. Sin embargo, como ya se ha mostrado, el desempleo continúa afectando la región y la situación se ha agravado considerando el producto del sistema educativo en países que no son ricos en oportunidades de empleo.

La principal reacción de los países del Caribe ante las crisis del desempleo, ha sido mantener a la gente en la escuela durante un período de tiempo más largo. La educación continuada ha ido hasta la creación de colegios comunales en Barbados, de escuelas comunales secundarias, en Guyana, y las "Modernas Escuelas Secundarias" de Jamaica. Lo anterior constituye una dilación del problema, dado que estas personas que están recibiendo educación adicional, eventualmente entrarán al mercado de trabajo.

También es válido considerar los cambios que se han dado, y los cuales han contribuido al crecimiento económico, como pasos progresivos para el desarrollo, en lugar de concentrarse únicamente en el subdesarrollo. Mientras no se pueda negar que los sistemas educativos de la región han servido primordialmente a los intereses de un

pequeño grupo de la población, la función latente de estos sistemas ha sido el nivel de conciencia política y económica de las masas de población. La inestabilidad política es también el resultado de la introducción de un nuevo sistema político más receptivo a las necesidades populares aún cuando el desarrollo económico continúe siendo lento. Esto no quiere decir que los cambios fragmentados sean preferibles a los estructurales. Simplemente, que el significado social de tales cambios puede ser mayor que el de cambios totales. Desde esta perspectiva la noción de "subdesarrollo" tiene un valor limitado y el enfoque más útil es centrarse sobre el desarrollo, el cual es rápido, unas veces, y otras, es lento.

Concluamos con un breve examen de las estrategias de desarrollo que existen en la región, considerando cómo pueden ayudar a agravar el conflicto social y a promover el desarrollo, más que a mantener el subdesarrollo. Me limitaré a los dos modelos de desarrollo adoptados por los dos países más populosos: Jamaica y Trinidad Tobago, dado que el modelo de este último ha sido adoptado por casi todos los países más pequeños.

El modelo de desarrollo que Jamaica ha tratado de implementar en sus últimos cinco años ha sido el del "Socialismo Democrático". Los principios básicos que han gobernado la política de Jamaica desde 1974 han sido el logro de la igualdad entre todos los sectores de la población, el control público de los medios claves de producción, la soberanía nacional y la participación de los trabajadores en las decisiones políticas y económicas. Con excepción de Guyana cuyo gobierno ha seguido abiertamente una ideología socialista, en el establecimiento de una "República Cooperativa" y de Grenada, donde hace poco llegó al poder un régimen de contenido socialista, Jamaica es el único país de la comunidad del Caribe que se ha comprometido con un desarrollo socialista.

Sin embargo, en este último país el gobierno ha experimentado grandes dificultades para llevar a la práctica su ideología socialista. Principalmente las políticas y los programas que se establecieron antes de 1974 durante la administración Manley han continuado¹⁴⁶. Estas incluían un programa de empleo diseñado para proveer trabajos públicos; un programa de liberación de la tierra, diseñado para mejorar algunos de los peores aspectos sobre la tenencia de la tierra; la nacionalización con gran compensación en las utilidades públicas, transporte, varias empresas manufactureras y el British-owned Barclays Bank; el intento de establecer cooperativas agrícolas, especialmente entre los azucareros y el aumento de facilidades y oportunidades para educación¹⁴⁷. A pesar de sus limitaciones, la mayoría de estos programas han sido combatidos fuertemente por el capital comercial local, los intereses de los hacendados y los sectores conservadores de la "pequeña burguesía"¹⁴⁸. La política extranjera radical que Jamaica ha impulsado en los últimos años se combinó con las medidas internas, lo que llevó la economía del país al borde del colapso en 1977. En este año las reservas externas de cambio fueron agotadas casi totalmente, la producción en todos los sectores de la economía disminuyó, los préstamos externos se evaporaron, y el desempleo, que había disminuido durante los primeros años de la administración Manley, fue mayor que nunca¹⁴⁹.

La lección que debe aprenderse del experimento de Jamaica es que cualquier intento de introducir un modelo socialista de desarrollo en la región será fuertemente atacado por las clases dominantes y sus aliados extranjeros. En Guyana, donde la ideología política también es socialista, la situación económica se está deteriorando progresivamente, las

¹⁴⁶ *NACLA Report on the Americas* Vol. XII: No. 3 (May/June, 1978). p. 27

¹⁴⁷ *Ibid.* pp. 17-28

¹⁴⁸ *Ibid.* p. 28

¹⁴⁹ *Ibid.* p. 31

reservas externas están casi agotadas y el gobierno en su búsqueda de ayuda y crédito en distintas fuentes ha tenido que evitar involucrarse con el Fondo Monetario Internacional¹⁵⁰.

Cualesquiera que sean los méritos del modelo socialista de desarrollo, siempre contará con la oposición vehemente del sistema capitalista internacional y su mayor instrumento, el Fondo Monetario Internacional. Como en el caso del gobierno socialista en el Perú, en Suramérica, en los países del Caribe el Fondo Monetario Internacional se ha hecho presente para retardar cualquier progreso significativo de la clase trabajadora en Jamaica. Las medidas represivas que el Fondo ha impuesto en la administración Manley han incluido una guerra fría, la devaluación masiva del dólar de Jamaica, y la austeridad gubernamental en el gasto público, todo lo cual afecta a la clase trabajadora. El hacer regresar a Jamaica al cerco capitalista, es algo que será emprendido por la empresa privada. En el sector económico más rico del país, la industria de bauxita, los 300 millones invertidos por compañías privadas durante los años de 1950 a 1976 solamente crearon 6.000 trabajos nuevos permanentes y el empleo total de esta industria solamente conformó en 1976 un 0.6% de la fuerza de trabajo¹⁵¹. Si tomamos como equivalentes desarrollo e inversión, particularmente inversión extranjera, puede ser verdad que los inversionistas nacionales y extranjeros requieran una actitud más comprensiva que la que ha demostrado la administración Manley¹⁵². Sin embargo, el desarrollo tiene que ver también con la pobreza, el desempleo y la desigualdad, y probablemente esa administración conducirá a nuevos ataques de violencia.

Esa actitud de acomodación hacia los inversionistas extranjeros subyace en los principios del modelo de desarrollo practicado en la mayoría de los países de la región, particularmente en Trinidad Tobago, el nuevo "gigante" de la zona del Caribe. Cuando llegó al poder el movimiento Nacional Popular, uno de los elementos principales de su plataforma fue una aguda crítica de la dominación económica extranjera. El líder de ese movimiento y hasta entonces primer Ministro de Trinidad Tobago, Erich Williams, es un erudito muy conocido por los eficaces argumentos sobre capitalismo y esclavitud expuestos en su tesis doctoral. Hasta ahora el gobierno ha demostrado sin equivocarse su aceptación del dominio económico extranjero como base para el desarrollo del país.

Como resultado de la bonanza que el gobierno del Movimiento Nacional Popular obtuvo con la industria del petróleo desde 1973, los presupuestos de los gobiernos de los otros países de la región, con la excepción del de Jamaica, han disminuido. En Trinidad Tobago los inversionistas extranjeros han entrado desde 1973 billones de dólares y el gobierno se ha preocupado por el establecimiento de políticas que faciliten la expansión del capital, mientras, en forma simultánea, preservan el apoyo de las masas para el régimen existente.

Es difícil ver cómo el sistema político en Trinidad Tobago será capaz de hacer frente a lo que parece ser el comienzo del retiro del apoyo al sistema por parte de las masas. La dominación económica extranjera, la cantidad de desempleo, y el resurgimiento del "poder negro" conscientemente contribuyeron a los motines que fueron contrarrestados violentamente por la administración Williams.

¹⁵⁰ Quarterly Economic Review, op. cit., pág. 4.

¹⁵¹ NACLA Report on the Americas, op. cit., p. 13

¹⁵² Quarterly Economic Review, op. cit., pp. 2-3.

Desde ese tiempo, la preocupación por la disminución del desempleo ha estado manifiestamente ausente de la retórica del gobierno, y desde cerca de 1975 la estrategia de desarrollo ha estado basada, incuestionable-mente, en la acumulación de capital, la inversión en los sectores más productivos y finalmente en las necesidades del capital¹⁵³. A pesar de que el gobierno de Trinidad Tobago ha tenido considerables ganancias con sus inversiones en aceite y productos petroquímicos, el índice de desempleo continúa siendo muy alto y difícilmente se ha gastado algo de los fondos destinados para servicios sociales¹⁵⁴. Esos gastos no ejecutados han sido acumulados en un fondo especial de desarrollo del petróleo y mientras la población del país está “en penosa necesidad de trabajo, salud y otros servicios, casi todo el dinero se ha sacado del país y está en bancos extranjeros ganando intereses”¹⁵⁵. Este tipo de comportamiento por parte del gobierno solamente puede conducir a aumentar el desasosiego social y hay indicios de que el régimen existente muy pronto tendrá que enfrentarse a una clase social organizada en forma de Frente Unido de Trabajo.

El anterior movimiento se inició en 1975 para velar por los intereses de los trabajadores del aceite y el azúcar, como también de los sectores del transporte y la industria, y representa una unión sin precedentes de los trabajadores rurales y urbano-industriales de las Indias Occidentales. En las elecciones efectuadas en 1976 el Frente Unido de Trabajo ganó 10 de los 36 escaños y llegó a ser la oposición oficial. Con esta orientación socialista y su popularidad entre los hacendados y trabajadores “representa el primer desafío organizado” al poder económico y político de los imperialistas y de las clases dominantes¹⁵⁶. Este escenario puede ser establecido para un período de confrontación política directa; en ésta, la nación más rica de los países del Caribe.

Analizando estos modelos de desarrollo básico en la región, se puede objetar razonablemente a la noción de desarrollo de Hanf y sus colegas, que las tendencias educativas en las naciones recientemente independientes tienden a mantener la “macabra circulación de las élites parasitarias”¹⁵⁷

Reconocidamente esta puede ser la función manifiesta del sistema educativo, tanto en los países industrializados como en los del Tercer Mundo. Sin embargo, implícitamente los sistemas educativos ejercen la función, improvisada y contradictoria, de ayudar a menoscabar el orden establecido. Esto es cierto en el caso de Grenada donde el gobierno socialista ha establecido una oficina después de un golpe casi milagroso, como en el de Jamaica, donde un paro temporal terminó en el progreso de la clase trabajadora. Mientras los sistemas educativos de los países del Caribe ayudaron a producir la primera generación de los Manleys, los Williams y los Adams, quienes desafiaron el viejo orden colonial, también ayudarán a forjar otra generación de líderes que batallarán por futuras etapas. La batalla por el desarrollo no está perdida en la zona del Caribe; solamente espera ganarse. Tanto los capitalistas como los socialistas han jugado y continuarán jugando sus papeles en este drama si se considera que no hay un solo camino para el desarrollo.

¹⁵³ *NACLA's Latin America and Empire Report* Voll X No. 8 (October, 1976) p. 28

¹⁵⁴ *Ibid.* p. 28

¹⁵⁵ *Ibid.* p. 28

¹⁵⁶ *Caribbean Dialogue*, *ibid.* p. 29.

¹⁵⁷ Hanf *el. al. op. cit.* p. 87

BIBLIOGRAFIA

- Abdalla, Ismail-Sabri. "Heterogeneity and Differentiation: The Lnd for the Third World?" *Det'elopment Dialogue* No. 2 (1978)
- América en Cifras 1963-72* (Washington, DC.: The Organization of American States, 1973)
- Arnopolous, Paris, "New international order may not be mainly economic". *International Perspectives* (September/October, 1977)
- Bakker, Aleksander. "Situation and Projection of the Demand and Supply of Human Resources According to Occupational and Educational Characteristics in Jamaica 1970-1985" (Santiago: PREALC, April 1976)
- Baran, Paul A. *The Political Economy of Growth*. (York and London: Montbuy Review, Inc. 1957).
- Barbados Development Plan 1973-77*. (Bridgetown, Barbados: Government of Barbados, 1973)
- Bethel, Jeanette. "A National Accounts Study of the Economy of Barbados". *Social and Economic Studies* Vol. 9: No. 2 (1960).
- Bulletin of Labour Statistics 1977, 4th Quarter* (Geneva: International Labour Office, 1977).
- Carnejo, Acton. "Racial Discrimination in Employment in the Private Sector in Trinidad and Tobago: A study of the Business Elite and the Social Structure". *Social and Economic Studies*, Vol. 20: No. 3(1971).
- Carnoy, Martin. *Education as Cultural Imperialism* (New York: David Mckay Company, Inc, 1974.)
- Carrington, Lawrence D. *Education and Devélopment in the English-Speaking Caribbean: A contemporary Survey* (Buenos Aires: ECLA, 1978).
- Cumper, George. *The Social Structure of the Caribbean: Part III* (Kingston, Jamaica: Extra-mural Department, University of the West Indies, n.d.).
- Davis, Kingsley and Wilbert Moore. "Some Principles of Stratification". *American Sociological Review* Vol. 10 No. 2 (1945).
- Demas, William G. "The High Cost of injustice". *Convergence* Vol. XI No. 2 (1978).
- Dunn Richard S. *Sugar and Slaves*. (Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1972).
- Economjc and Social Progress in Latin America, 1977 Report*. (Washington, D.E.: The Inter-American Bank, 1978).
- Gordon, Shirley C. *A Century of West Indian Education: A Source Book*. (London Ñ: Longmans, 1963).

- Hanf, Theodor et al. "Education: An Obstacle to Development: Some Remarks about the Political Functions of Education in Asia and Africa". *Comparative Education Review* Vol 19: No. 1 (February, 1976).
- Harewood, Jack. "Racial Discrimination in Employment in Trinidad and Tobago: Based on Data from the 1960 Census". *Social and Economic* Vol. 20: Nro. 3 (1971).
- Hawkins, Irene: *The Changing Face of the Caribbean*. (Bridgetown. Cedar Press. 1976).
- Hettne, Bjorn. "Current Issues in Development Theory". *SAREC Repon' R5: 1978* (Stockholm: SAREC, 1978).
- Huaco, George C. "The Functional Theory of Stratification: Two Decades of Controversy". *Readings on Social Stratification*, Melvin Turnin (ed.) (Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice-Hall, Inc 1970).
- Layne, Anthony. "Education and Social Change in Barbados". Unpublished doctoral dissertation, the University of Calgary, 1976.
- Labour Force Estimates and Projections 1950-2000*. (Geneva: International Labour Office, 1977).
- Lemke, Donald A. "*Education in the English Speaking Caribbean*". (Santiago: Unesco Regional Office for Latin American and the Caribbean, June 1975).
- NACLA Report on the Americas*. Vol. XII: No. 2 (May/June, 1978).
- NACLA'S Latin American and Empire Report*. Vol. No. 8 (October, 1978).
- Newsletter of the Barbados High Commission in Canada*. Vol. 9: No. 8 (August, 1976).
- Quarterly Economic Review of the West Indies, Belize, Bahamas, Bermuda, Guayana, 3rd. Quarter 1978* (June, 1978).
- Ryan, Selwyn D. *Race and Nationalism in Trinidad and Tobago: A study of Decolonization in a Multiracial Society*. (Toronto and Buffalo: University of Toronto Press, 1972).
- Seers, Dudley "The Meaning of Development". *The Political Economy of Development and Underdevelopment*, Charles K. Wilber (ed), (New York: Random House, 1973).
- Sherlock, Philip. *The West Indies*. (London: Thames and Hudson Limited, 1966).
- Shorey, Leonard et al. "Transfer from Primary to Secondary Education in Barbados". Report of the Committees Appointed by the Minister of Education to Review The Operations and Effects of the Common Entrance Examination in Barbados, 1974.
- Statistical Yearbook 1975*. (Paris: UNESCO, 1976).
- Statistics on Children and Youth in Latin American*. (Santiago: United Nations, 1975).

Streeten, Paul. "Obstacles to Development". *Studies on Developing Countries* No. 11 (Budapest: Center for Afro-Asian Research of the Hungarian Academy of Sciences, 1969).

Third Five-Year Plan 1969- 73. (Port-of-Spain: Government of Trinidad and Tobago, 1970).

Third World Outlook. Vol. 2: No. 1 (October 1977).

Tumin, Melvin. "Some Principles of Stratification: A critical Analysis". *American Sociological Review* Vol. XVIII: No. 4 (August, 1953).

Williams, Murice. "The Development Challenge of Today: Meeting the Basic Needs of the Poorest People". *OECD Observer* No. 89 (November 1977).

World Development Report 1978. (Washington, D.E.; The World Bank, August 1978).

World in Figures (London: The Economist Newspaper Limited, 1976).

World Tables 1976: From the Data Files of the World Bank. (Baltimore and London: The John Hopkins University Press, 1976).

Yearbook of Labour Statistics 1976. (Geneva: International Labour Office, 1976).

Yearbook of Labour Statistic 1977. (Geneva: International Labour Office, 1977).

